

## **Veredicto**

Cuenta una antigua leyenda que, hace muchos, muchos años, un hombre muy bueno fue injustamente acusado de haber robado una joya muy valiosa. En realidad, el verdadero ladrón era una persona muy influyente del reino y por eso, desde el primer momento buscó alguien a quien culpar. El pobre hombre fue llevado a juicio y desde el principio se dio cuenta que tendría muy pocas posibilidades de escapar a la terrible sentencia: iría a la cárcel de por vida.

El Juez, también complotado, se cuidó de dar todo el aspecto de un juicio justo, por ello dijo al acusado: "Conociendo tu fama de hombre justo y respetuoso del Dios, vamos a dejar en manos de Él tu destino. Vamos a escribir en dos papeles separados las palabras CULPABLE e INOCENTE. Tú escogerás y será la mano de Dios la que decida tu destino."

Por supuesto, el mal funcionario había separado dos papeles con la misma leyenda: "CULPABLE" y la pobre víctima, aún sin conocer los detalles, se daba cuenta de que el sistema propuesto era una trampa. No había escapatoria...

El Juez exigió al hombre tomar uno de los papeles doblados. Éste respiró profundamente, quedó en silencio unos cuantos segundos con los ojos cerrados y, cuando la sala comenzaba ya a impacientarse, abrió los ojos y con una extraña sonrisa tomó uno de los papeles y llevándolo a su boca se lo tragó rápidamente.

Sorprendidos e indignados todos los presentes se quejaron: "Pero ¿qué hizo? ¿Y ahora, cómo vamos a saber el veredicto?"

"Es muy sencillo", respondió el hombre. "Es cuestión de leer el papel que queda y de esta forma sabremos lo que decía el que me tragué."

Con rezongos y mucha bronca, debieron liberar al acusado y jamás volvieron a molestarlo.